



Apartado de Correo, 32
Alhama de Almería 04400
mujeres_en_marcha@yahoo.es
www.mujaresenmarcha.org

Sobre la osa del escudo de Madrid y otros mitos

Estos días pasados escuchaba en la radio y podía leer en algún que otro periódico el siguiente titular: “*El oso del escudo de Madrid es en verdad una osa, según el Consejo de Mujeres*”. Inmediatamente pensé: Ya está el lío armado.

Evidentemente asocié el hecho a lo que después pude leer con más calma y es una de las peores trampas que se nos ha tendido a las mujeres a lo largo de la historia: la ocultación de todo lo que fuera femenino.

Esto es lo mismo. Como los valores predominantes a lo largo de la historia son los masculinos, más allá de la realidad objetiva, vamos, de entrada a decir que el mundo es masculino y así pervivirán esos valores que permiten que los hombres y el sistema que ellos han creado sigan siendo los protagonistas de todo lo que ocurre en el mundo.

Así la osa del escudo de Madrid, la convierten en oso.

Es una verdadera pena, pero es lo que ha pasado a lo largo de la historia. Algunas se tuvieron de disfrazar de hombres para poder ser y vivir como deseaban hacerlo aunque el precio que han pagado ha sido el del olvido o el de la burla. O en algunos casos, incluso el haber sido borradas de la historia.

Así, tenemos entre otras a la reina de Egipto Hatshepsut (siglo XVI a.C.), que aparecía siempre vestida de varón (quizás para hacerse respetar) y a la que su hijastro Tutmés III eliminó de la lista de los Faraones cuando subió al trono.

Y esto es sólo un ejemplo de lo que se ha hecho en cada momento cuando los hombres han sido los encargados de escribir la historia. Pero hay otros.

Por ejemplo ¿qué hubiera ocurrido si algún grupo de mujeres interesadas en recorrer de nuevo la historia no hubiese recobrado los verdaderos nombres de Fernán Caballero, George Sand, George Elliot y otros nombres de hombre que en realidad escondían artistas con nombre de mujer? Pues sencillamente que el androcentrismo hubiera cumplido a la perfección su papel de supremacía de todo lo masculino sobre lo femenino. Pero afortunadamente en todas las etapas de la historia ha habido mujeres luchadoras que han sido solidarias para con sus congéneres y han ido sacando a la luz las obras de arte de las diferentes disciplinas de las mujeres.

Aún hoy nos queda a las mujeres una larga lucha para recuperar la memoria de todas las mujeres que han aportado su granito de arena para que nuestra sociedad, buena o mala, sea como hoy la conocemos y la vivimos.

Es otra forma de combatir al androcentrismo reinante en nuestras sociedades civilizadas, cultas y bien pensantes del occidente moderno.

Si nos adentráramos en la historia de las sociedades menos avanzadas en donde todavía la mayor parte de la población sobre todo femenina tienen que

priorizar la alimentación sobre el arte o la formación, quizás el tema fuera todavía mucho más dramático.

El ejemplo de la osa del escudo de Madrid es un ejemplo más de cómo poco a poco se van desenmascarando los mitos de la supremacía de lo masculino sobre lo femenino, sin que necesariamente lo femenino haya de ocupar ese papel preponderante que ahora tiene la parte masculina. No. Lo justo, lo democrático lo bello y hermoso es que un hubiera más preponderancia que la de lo bello y hermoso que tiene el arte o el pensamiento sin tener realmente en cuenta si quien lo ha escrito es mujer u hombre. Eso sería lo deseable. En ese camino hacia la igualdad real también en la búsqueda de referencias históricas y con todas las acciones positivas que hagan falta en cada momento para reforzar los colectivos menos favorecidos, somos muchas las que estamos embarcadas.

Y no sólo es que ya estamos, sino que además nos esforzaremos en seguir sumando voluntades para conseguir sociedades más democráticas y más igualitarias. Y para eso, es necesario que las mujeres de la capital hayan decidido iniciar esta campaña sobre la osa del escudo de Madrid.

Ánimo chicas, que esta es una batalla de todas contra el androcentrismo.

Ontinyent, 17 de junio de 2007.

Tere Mollá

tmolla@teremolla.net